

Fecha: 24-03-2024
 Medio: El Magallanes
 Supl.: El Magallanes - En El Sofá
 Tipo: Noticia general
 Título: El histórico raid del aviador Franco Bianco

Pág.: 4
 Cm2: 715,8
 VPE: \$ 1.431.588

Tiraje: 3.000
 Lectoría: 9.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

El histórico raid del aviador Franco Bianco

■ En 1936, el osado piloto realizó un heroico viaje desde Punta Arenas a Santiago, con escala en Puerto Montt, en su legendario avión "Saturno". De regreso, cruzó la cordillera de los Andes hasta Buenos Aires y desde ahí, por la costa atlántica, voló hasta Punta Arenas.

Parte II



Víctor Hernández
 Sociedad de
 Escritores
 de Magallanes

Cuando a las 17,15 horas del domingo 7 de junio de 1936 el telégrafo anunció que el aeronauta magallánico había aterrizado sin novedad en su pequeño avión "Saturno" en el aeródromo de Chamiza, en las inmediaciones de Puerto Montt, después de 9 horas y 53 minutos de vuelo, hubo aplausos espontáneos en el Club Aéreo de Punta Arenas, en las dependencias del vespertino El Magallanes, y entre el público asistente a los cines Palace y Politeama, quienes, al finalizar cada función, escuchaban las noticias del raid transmitidas por el servicio radiotelefónico.

Desde las primeras horas de la mañana de ese domingo, las radioemisoras Austral y La Voz del Sur, informaban cada una hora acerca de los pormenores del viaje, lo que aumentaba la expectación entre los auditores. Tal vez por eso, cuando se confirmó el arribo del "Saturno" a Chamiza, la gente salió a las calles a aplaudir y vitorear el nombre de Franco Bianco.

A raíz de este acontecimiento histórico, El Magallanes preparó un reportaje especial que fue publicado al día siguiente, en que se detallaba los pasos previos que tuvo que dar y las dificultades que debió sortear el joven piloto antes de emprender el raid. La nota finalizaba con este análisis:

"La hazaña del piloto Franco Bianco, más que un triunfo de la aviación local, debemos considerarla un triunfo de la aviación nacional, y más que eso, un raid americano de justa resonancia, por cuanto se trata de haberse empleado una máquina de menor radio de acción, habilitando estantes de bencina sobre los departamentos destinados al copiloto, y al mecánico, aventurándose a volar sólo en tan grande crucero sin etapas".



El Magallanes anunciando la realización de la primera etapa Punta Arenas-Puerto Montt, del histórico raid de Franco Bianco en el invierno de 1936.

El diario de la tarde incorporaba también la opinión de Marina, la madre del aviador que señalaba:

"Franco no nos había avisado sobre el día preciso del vuelo, y en la mañana al salir para el campo de aviación, nos dijo que iba a hacer un vuelo de ensayo. Estoy muy contenta de que mi hijo haya realizado este raid, porque así solamente podía quitarse de la mente este pensamiento que era su obsesión: ir volando al norte del país".

Por su parte, el diario La Unión aseguraba que a medida en que los matutinos El Llanquihue y El Correo del Sur escribían en sus pizarras acerca de la inminente llegada de Bianco a Chamiza, -localidad distante a nueve kilómetros de Puerto Montt-, gran parte de la población exteriorizaba su alegría trasladándose al terminal aéreo con el deseo de conocer y saludar al héroe magallánico.

En esos momentos, casi todo el mundo ignoraba que Franco Bianco proyectaba volar mucho más lejos. Esa misma noche cuando el piloto recibía el telegrama de saludo redactado por el alcalde de Punta Arenas, Ernesto Pisano Blanco, quien lo felicitaba por la hazaña alcan-

"Los medios de comunicación no terminaban de informar sobre la consumación del raid a Puerto Montt, cuando los principales diarios de la capital daban cuenta del aterrizaje del piloto magallánico en el aeropuerto de Cerrillos"

zada con su raid, el "Saturno" alistaba sus alas para comenzar una nueva aventura.

Llegada a Santiago

Los medios de comunicación no terminaban de informar sobre la consumación del raid a Puerto Montt, cuando los principales diarios de la capital daban cuenta del aterrizaje del piloto magallánico en el aeropuerto de Cerrillos.

En Santiago, Franco Bianco fue agasajado por las principales autoridades aéreas del país. Varios magallánicos residentes lo congratularon con almuerzos y cenas, mientras concedía entrevistas a los periódicos El Mercurio, El Diario Ilustrado, La Nación, como, asimismo, a la revista Ercilla y para la radio Chilena.

El lunes 15 de junio, Bianco acompañado por el comandante en jefe de la Fach, general del aire Diego Aracena Aguilar,

fue recibido en La Moneda por el Presidente de la República, Arturo Alessandri Palma. En un encuentro distendido y cordial, el Primer Mandatario le manifestó al aviador magallánico que su raid tenía especial significación, porque se realizaba en el instante en que el gobierno preparaba, con la adquisición en los Estados Unidos de dos grandes hidroaviones, la pronta inauguración de la Línea Experimental Puerto Montt-Magallanes, un proyecto que consideraba, además, el funcionamiento permanente de una radio estación a cargo de la Fach, para abastecer de combustible a estas naves anfibias en Puerto Edén.

A su vez, Franco Bianco le respondió al Presidente Alessandri que todo lo aprendido en el arte de volar se lo debía a las enseñanzas del instructor militar del Club Aéreo de Magallanes, el capitán Felipe Latorre. Al despedirse, aprovechó la ocasión

para decirle:

"Yo me siento premiado con haber realizado este vuelo, que me ha permitido mostrar nuestro deseo de un mayor acercamiento a nuestros hermanos del norte y desvanecer la falsa idea de que los magallánicos éramos unos separatistas, cuando todos somos chilenos y patriotas".

La prensa nacional seguía con especial atención los pasos de Franco Bianco en la capital, pensando elogiosos comentarios sobre su raid. El 19 de junio, el diario El Mercurio publicó una extensa editorial sobre la proeza lograda por el piloto magallánico, donde se dimensionaba el sentido de efectuar un vuelo de estas características y su verdadero alcance histórico:

"Para quienes conocen la región magallánica la sola idea del raid de aviación por la ruta cordillerana, sin acompañante, abriéndose el mismo piloto su ruta a través del espacio nunca explorado, esa sola idea tiene contornos fantásticos".

En la nota, El Mercurio llamaba la atención la modestia singular del aviador magallánico que, sin hacer alardes, ni estridencias, había unido en un pequeño avión deportivo el trayecto Punta Arenas-Puerto Montt-Santiago, un vuelo que muchos expertos consideraban imposible de concretar.

"La magnitud de esta empresa no ha sido apreciada por el gran público; sin embargo, reviste características extraordinarias por la pericia, arrojo, fuerza de voluntad y confianza en sí mismo tan grande del piloto, que debe ser destacada como una de las más sobresalientes proezas de la aviación en este continente".

El Mercurio se atrevía a afirmar incluso, que el viaje de Franco Bianco superaba en capacidad, resistencia y persistencia al primer cruce en avión de la cordillera de los Andes, hazaña materializada por Dagoberto Godoy, el 12 de diciembre de 1918.

Velada en Punta Arenas

En reunión con su partido Regionalista y con miembros de la Legión Cívica, el alcalde de la Municipalidad de Magallanes, Ernesto Pisano, adoptó el acuerdo de hacer una gran celebración en el teatro municipal para festejar el histórico vuelo de Franco Bianco.

Se elaboró un programa con



Fecha: 24-03-2024
Medio: El Magallanes
Supl.: El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: El histórico raid del aviador Franco Bianco Bianco

Pág.: 5
Cm2: 735,9
VPE: \$ 1.471.795

Tiraje: 3.000
Lectora: 9.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Domingo 24 de marzo de 2024 5

"En Santiago, Franco Bianco fue agasajado por las principales autoridades aéreas del país. Varios magallánicos residentes lo congratularon con almuerzos y cenas, mientras concedía entrevistas a los periódicos El Mercurio, El Diario Ilustrado, La Nación, como, asimismo, a la revista Ercila y para la radio Chilena"

once números que incluía la exhibición de la película "El teniente del amor", opereta ambientada en la Corte Imperial de Viena; la interpretación del Himno Nacional, del himno de la Legión Cívica y el discurso del presidente de esta colectividad; un solo de violín de Enrique Artigas, con acompañamiento al piano de Benjamín Divasson; una declamación en honor a Bianco; un tema cantado por Lidia Tonini; un paso doble a cargo de Margarita Martín; un monólogo cómico, una serenata y una pieza final ejecutada por la banda del Regimiento Pudento. Al final de la ceremonia, el alcalde Pisano comprometió para el día siguiente, la presencia en su oficina, de la mayoría de las autoridades provinciales.

En aquella reunión, se decidió organizar un gran acto ciudadano para recibir al joven aviador, lo que implicaba embanderar la ciudad el día que Franco Bianco retornara a Punta Arenas; coordinar un simultáneo ruido de sirenas entre el Cuerpo de Bomberos, la Cruz Roja y los buques surtos en la bahía anunciando la llegada del aeronauta a la ciudad; organizar un desfile cívico desde el hospital de la Asistencia Social en calle Bories y Sarmiento, hasta el edificio de la municipalidad en Bories y Colón, desde cuyos balcones se le brindaría un discurso de bienvenida; además de un acto público en el Teatro Municipal, donde se le haría entrega de una medalla de oro. Se convino, que Franco Bianco sería trasladado en automóvil desde Bahía Catalina hasta el ingreso al centro de Punta Arenas, y, que a continuación, se haría el trayecto a pie hasta la municipalidad.

Mientras tanto, en Santiago el aviador magallánico no paraba de dar entrevistas a los medios de comunicación, si bien, el martes 23 de junio emprendió vuelo con destino a la Argentina.

Como era ya habitual, sin avisarle a nadie, Bianco salió muy temprano de Cerrillos a bordo de su "Saturno" y luego de alcanzar una altura de 4.800 metros, efectuó el cruce en las serranías de los Andes, diviso al Cristo Redentor y el paso Usapallata, aterrizando en Mendoza a las 10,15 de la mañana. La tra-

vesía no estuvo exenta de emoción, por cuanto se estaba a sólo unas horas de completar exactamente veinte años del primer paso en globo aerostático sobre la cordillera de los Andes, un hito de la aeronáutica mundial, cuyos preparativos planificados en Chile, fueron ejecutados por los aviadores argentinos Angel Zuloaga y Eduardo Bradley, el 24 de junio de 1916.

Después de pernoctar unas horas en Mendoza, se dirigió a Buenos Aires, donde fue recibido como un héroe. A esas alturas, el raid de Franco Bianco era noticia mundial. De inmediato redactó un telegrama que decía: "Diario El Magallanes. Buenos Aires. Envío mis saludos a mi querida ciudad de Magallanes (nombre que tuvo Punta Arenas entre 1928 y 1938). Deseo estar pronto en ésta para poder compartir el regocijo que ha provocado en mi país este vuelo. Franco Bianco".

Luego, el joven aeronauta fue entrevistado por varias radioemisoras locales. La audición de radio Excelsior fue transmitida por radio Austral de Punta Arenas, concitando el interés de casi toda la ciudad que se agolpaba frente a los estudios de esa casa radial, en calle José Nogueira N°1277. En la ocasión, Franco Bianco reconoció que la mayor dificultad experimentada durante el trayecto, fue el tramo Punta Arenas-Puerto Montt:

"Salí de Magallanes y durante la mayor parte del recorrido tuve que luchar duramente con las malas condiciones atmosféricas reinantes. En efecto, en la primera etapa tuve que volar bajo una lluvia persistente y en medio de densos nublados que impedían la visibilidad, la que me hizo en extremo difícil mantener la ruta".

En radio Cultura, el aviador vivió un momento particularmente dramático, cuando al recordar los veinte años de la proeza alcanzada por Zuloaga y Bradley, recordó con emoción a su padre, quien a menudo lo llevaba al Club Hípico de Punta Arenas. Bianco aprovechó de relatar, que, en ese mítico lugar, fue testigo privilegiado de los primeros vuelos realizados en el austro por los legendarios aviadores Page, Fuentes, Poz-



Franco Bianco relatando para El Magallanes, los pormenores del vuelo Magallanes-Puerto Montt-Santiago.

zati. Por boca de su progenitor, había escuchado a los siete años, acerca del asombroso primer vuelo en globo que hizo posible el cruce de la cordillera de los Andes, lo que estimuló su deseo de viajar, de conocer, de emular a esos aviadores, de salir algún día de Magallanes por la vía aérea.

Después de superar varios contratiempos por el mal tiempo reinante, Franco Bianco despegó del aeródromo de Morón en Buenos Aires, el domingo 5 de julio, a las 9,15 minutos de la mañana. Chubascos de lluvia intermitentes y mucha neblina acompañaron al aviador en el "Saturno" hasta poco antes de arribar a Bahía Blanca, donde aterrizó alrededor del mediodía. Aquí se reabasteció de combustible.

En la tarde continuó hasta el pueblo llamado San Antonio Oeste donde pasó la noche. A las siete y media de la mañana del día siguiente, Bianco tomó la decisión final: ir a Trelew, seguir a Comodoro Rivadavia y luego sobrevolar la costa atlántica, la Patagonia argentina. A partir de entonces, las emociones se sucedieron y nuevos peligros arreciaron. Franco Bianco lo relató para El Magallanes días más tarde:

"Antes de llegar a Comodoro, pasé desviándome algo de la ruta, sobre el lugar exacto donde habían caído pocos días antes los infortunados aviadores argentinos Palacios y Brugo y pude sentir cuales debieron ser los momentos de angustias pasados por ellos al tener que efectuar un aterrizaje forzoso en

ese paraje de la costa en que el suelo es tan quebrado y lleno de obstáculos, que preferible sería en ese caso para un aviador pegarse un tiro y acortar de este modo su agonía que tratar de aterrizar".

En ese mismo instante, el aviador magallánico sintió la muerte a sus espaldas:

"Y digo que pude sentir exactamente cual fue su angustia, por haber yo experimentado algo parecido debido a que mi motor dejó de funcionar en el lugar preciso en que cayeron aquellos aviadores. Pude darme cuenta que había con mi bota cerrado la llave de la nafta y había sido la falta de llegada de ésta al motor la causa de su falla. (...) Mientras pasó todo esto, perdí 600 metros de altura y me encontraba, cuando todo funcionó bien, a 300 metros del suelo".

Al salir de Comodoro Rivadavia, Franco Bianco debió extremar las medidas de precaución. A sólo cuarenta minutos de San Julián, comenzó a formarse una densa neblina que obligó al piloto a refugiarse en Puerto Deseado.

No era fácil arrear el carácter de Bianco y no lo iba a conseguir una tempestad. Apenas se marchó de aquel pueblo, la niebla de nuevo arreció como una muralla hasta el suelo, cerrándole el paso.

"La neblina tapó completamente el campo de aterrizaje y me dirigí entonces rápidamente al mar siguiendo la costa, posiblemente a unos tres o cuatro metros de altura sobre el agua durante 20 minutos. Lue-

go pude aumentar en unos 20 metros la distancia con el agua y seguí así orillando, pudiendo a ratos cortos tomar hasta cien metros de altura, para tener luego que perderlos rápidamente atravesando chubascos y neblinas muy bajas".

Pese a las dificultades, Franco Bianco aterrizó en Río Gallegos a las 12,35 horas del 7 de julio, exactamente un mes después de haber partido desde Punta Arenas. En aquella ciudad fue recibido por amigos y representantes de la Compañía Aero-Posta de Argentina quienes lo convidaron a un almuerzo de camaradería. A las 14,45 minutos, salía con destino a Magallanes.

Apotheósico recibimiento

Apenas se tuvo conocimiento de la salida del "Saturno" hacia Punta Arenas, una caravana de automóviles se dirigió a la base aérea de Bahía Catalina. A las tres y media de la tarde, había unas trescientas familias esperando la llegada de Franco Bianco. Minutos antes de las cuatro de la tarde se escucharon gritos de: ¡El Saturno a la vista! De inmediato, se vieron ondular pañuelos que saludaban al piloto, quien sobrevolaba el aeródromo a escasos metros del suelo. De pronto, se dirigió al centro de la ciudad.

En ese momento, comenzó el ulular de las sirenas del Cuerpo de Bomberos y de la Cruz Roja anunciando la llegada del aeronauta quien luego de recorrer el casco central de Punta Arenas descendió hasta Bahía Catalina, donde aterrizó a las 15,45 horas.

No había terminado de silenciarse el motor del "Saturno" cuando varios socios del Club Aéreo lo sacaron de la cabina y lo llevaron en hombros por el aeródromo en señal de bienvenida. Un emocionado Franco Bianco abrazó a papá Serafín y mamá Marina, justo antes de saludar a las autoridades que fueron a encontrarlo: el alcalde Pisano Blanco y el intendente Ponce del Canto.

Estaba por oscurecer, cuando la caravana de automóviles partió con dirección al hospital de la asistencia social, que marcaba el ingreso al centro de Punta Arenas. En el recorrido por la Avenida Bulnes, los vecinos exteriorizaron su reconocimiento lanzando papel picado. En el camino a pie por calle Bories, Franco Bianco pareció comprender la verdadera significación de su vuelo; el comercio estaba cerrado y todos los edificios ostentaban el pabellón tricolor en su frente. Nuevas sorpresas le esperaban en la municipalidad.